







Dios calma la tormenta

Muchas veces hay tormentas que nos hacen sentir miedo, estar asustados, afligidos o enojados, como les sucedió a los amigos de Jesús cuando iban en la barca con Él. Fue tanto el temor, que lo despertaron para que los ayudara. Recuerda que tenemos un Dios grande, fuerte y maravilloso que calma la tormenta. Solo debes orar a Dios y tener fe.



Cambió la tempestad en calma y las olas del mar callaron.

Salmos 107:29 (LBLA)







Reune a tu familia y entrega una hoja y crayones a cada uno.

Pide que dibujen una sombrilla y gotas de agua sobre ella (ver imagen de referencia). Coloreen o decoren con materiales que tengan en casa. Al final, todos escribirán y dirán en voz alta: "Mi Dios es tan grande y fuerte, que calma la tormenta".



Siguenos en:







